

La ONU contra Dios

La ONU dando lecciones a la Iglesia es de lo poco que nos faltaba por ver ahora que ya casi todo nos ha escandalizado. La ONU que es la mayor organización criminal del mundo, que tiene por socios a gánsters y a asesinos, y a tiranos con derecho a veto en su consejo de seguridad, reclama que la Iglesia entregue a sus curas pederastas y le reprocha que haya tratado hasta el momento de encubrirlos.

Bueno, bueno. Un poco de modestia no le haría a la ONU ningún daño. Y tampoco un poco de respeto. La Iglesia, a través del Papa Emérito y del actual, se ha disculpado por esta clase de abusos de un modo en que la ONU jamás lo ha hecho, teniendo muchos más defectos y habiendo patrocinado atrocidades de mucho mayor grado. La arrogancia que le sobra a la ONU para pedirle a la Iglesia explicaciones es directamente proporcional a la humildad que le falta para hacer autocritica y pedir perdón por los cientos de miles de personas a los que algunos de sus socios han asesinado y por la indiferencia que suele mostrar hacia el gran dolor del mundo.

No pienso que sea mucho pedir, ni mucho argumentar, que tal vez la ONU tendría que entregarnos a sus criminales antes de sentirse con la suficiencia moral de trasladarse sus exigencias a la Iglesia. Podría empezar por entregarnos a Raúl Castro, y a lo que quede de su hermano. Podría entregarnos al presidente de Irán, o al de China, entre tantísimos otros bárbaros cuya lista les ahorro para no amargarles el fin de semana.

La Iglesia se ha disculpado, ante el mundo, y ante las víctimas una por una: ha apartado de su estructura y ocupación a sus ovejas negras, y ha colaborado con la Justicia no poniendo ningún obstáculo a ninguna investigación en curso. Es mucho más de lo que jamás le ha pedido la ONU a cualquiera de sus socios asesinos.

Insultar a la Iglesia es muy fácil, y sale gratis, porque la única respuesta de la Iglesia, que es la misma y única respuesta de Dios, es siempre la piedad

y el perdón. Hay que ser muy cobarde -muy cobarde de un tipo especialmente rastrero de cobardía- para atacar a quien ya sabes que no va a defenderse. Hay que ser de la ONU, vamos. Ese relativismo atroz, ese cinismo sin entrañas.

La gran familia de la Iglesia tiene, como toda gran familia, personas de todo tipo, y un inevitable porcentaje de malhechores y de canallas. La imperfección es la característica de este mundo y vivir consiste en borrar las huellas del Pecado Original.

Los casos de pederastia son, en conjunto como concepto, y cada uno de ellos por separado, espantosos y desgarradores. Pero la Iglesia es la principal institución del Bien de este mundo, la más generosa y caritativa, y los Legionarios de Cristo se han disculpado por los abusos de Maicel y el Papa Emérito desarticuló su trama.

Cuando la ONU sea capaz de compararse en bondad y en humildad a la Iglesia, cuando su hoja de servicios sea presentable y no este escarnio con el que humillan cualquier buen propósito; cuando la ONU sea un instrumento del bien y no la siniestra miscelánea de malignos que es ahora, escucharemos encantados sus consejos y sus advertencias.

Mientras tanto vale más que esta absurda mujerzuela que el otro día salió a darle lecciones al Papa, vale más que esta mujerzuela absurda y cómplice de los peores asesinos de la Historia deje de hacer el ridículo y de molestar a la Civilización, y se dedique a limpiar su vergonzoso patio trasero antes de tener la osadía de dirigirse a la élite del mundo libre, educado y compasivo.

Salvador Sostres

<http://www.elmundo.es/blogs/elmundo/guantanamo/2014/02/07/la-onu-contra-dios.html>